

# Investigar en el Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”

Producción colectiva de investigadores de Ciencias Sociales

Fue hace 167 años que Carlos Marx interpelló a los intelectuales advirtiéndolo que *“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”*

Esta invitación a los creadores de las artes y las ciencias sociales a conocer para transformar, constituye un llamado a la superación de los legados reproductores, de las enseñanzas burocráticas de instituciones culturales adocenadas, de la autoimagen conformista, elitista y conservadora de “ser especiales” y por tanto, de gozar el privilegio de la palabra pública autorizada.

En los últimos dos siglos, desde distintas universidades, vanguardias estéticas, movimientos políticos y sociales, numerosos hombres y mujeres han sabido responder a esta interpellación, haciendo de la polifonía y de la democratización de la palabra un arma para la transformación. Esa batalla cultural es la que otorga sentido al proyecto político de nuestro Centro Cultural de la Cooperación.

En estos diez años en la Avenida Corrientes desplegamos un intenso proceso para desaprender y reaprender, para deconstruir y construir, recuperar e inventar. Para errar, acertar, volver a intentar, insistir.

Investigar en el marco del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini” es formar parte de un espacio de trabajo colectivo y de su

rica historia, que retoma otras tantas y múltiples historias. Supone además ser protagonistas de un proyecto político y cultural que nace en el seno del movimiento cooperativo y que se inscribe en las extensas y valiosas tradiciones de lucha desde una izquierda crítica y emancipatoria.

Nos asumimos entonces como investigadores situados, lo cual —apartándonos de todo falso anhelo de objetividad/neutralidad y de relativismo abstracto— inviste de un sentido político y comprometido a nuestro trabajo; al mismo tiempo que potencia nuestra necesidad de acercarnos a las distintas áreas de estudio atravesando barreras disciplinares, explorando en la conjunción de nuevos lenguajes y géneros.

Así, el acto de investigar en el CCC es una apuesta por romper las pregonas neoliberales que sitúan al conocimiento escindido de sus condiciones de producción, alejado de los “otros conocimientos y saberes” y, en definitiva, al margen de la historia y de la lucha social.

El CCC nos propone investigar imbuidos en una atmósfera de experimentación intelectual que —sin alejarse de la exigencia de rigurosidad científica— reniega, tanto de la división positivista que escinde el conocimiento en compartimentos estancos, como también de la fascinación por lo pequeño y lo “noble” imperante en ciertas corrientes de

pensamiento posmodernas.

No renunciamos a pensar la totalidad social, compleja, articulada, insalvable.

Esto se expresa en las búsquedas persistentes, en la exploración de lenguajes y herramientas de análisis que permitan la generación de un conocimiento crítico y colectivo, que se constituya en insumo para la transformación de la realidad en un sentido emancipador y popular.

Nos preguntamos si estamos a la altura de los desafíos planteados, qué hemos conquistado en estos más de diez años de intenso trabajo.

Un balance de nuestro punto de partida, de nuestros logros y traspies, de los desafíos de cara al futuro nos permite comprender que no ha sido poco lo construido hasta aquí.

Sin embargo, es preciso seguir avanzando en criterios de trabajo comunes que fomenten las interdisciplinas y, más precisamente, la indisciplinas; vincular nuestras producciones a las diversas formas de militancia popular, para aprender de y con ellas; comenzar a unir lo que escindió la Ciencia (con mayúsculas) en el capitalismo: la búsqueda por lo verdadero, el compromiso con el sentimiento y la incesante persecución de lo justo para el logro de un proyecto político transformador.

Nos proponemos:

- Revalorizar el trabajo en equipo, superando la escisión entre lo individual y lo colectivo; hermanar el pensar, el decir, el hacer y el sentir; consolidar intelectuales orgánicos que aúnen la teoría y la práctica sin perder la pregunta incesante por el "para qué" y "para quién".

- Superar la lógica de camarillas o pequeños feudos cognitivos, sin negar el valor de nuestras diversas tradiciones teóricas y empíricas.

- Trascender la escisión entre investigadorxs asépticos y "eficaces" o artistas pródigxs desvinculadxs de la gestión de proyectos colectivos.

- Promover una investigación comprometida que contribuya a comprender la realidad, prerequisite de su transformación.

- Impulsar procesos de educación popular, asumiéndonos como parte de un proyecto colectivo, produciendo conocimiento con los movimientos sociales y políticos, aportar a la batalla de ideas y a la multiplicación de la organización superando la escisión entre quienes piensan y quienes hacen.

- Articular como intelectuales con las luchas de cada barrio, comuna, estado, con la certeza de que investigar al servicio de la transformación, no es sólo analizar y describir desde afuera, sino caminar juntos.

Decía Rodolfo Walsh: *"Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante y el que comprendiendo no actúa tendrá un lugar en la antología del llanto pero no en la historia viva de su tierra."*

En ese esfuerzo cotidiano de pensar, comprender, sentir y actuar vamos haciéndonos parte de ese torrente histórico en tiempos en que lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer... pero está naciendo.